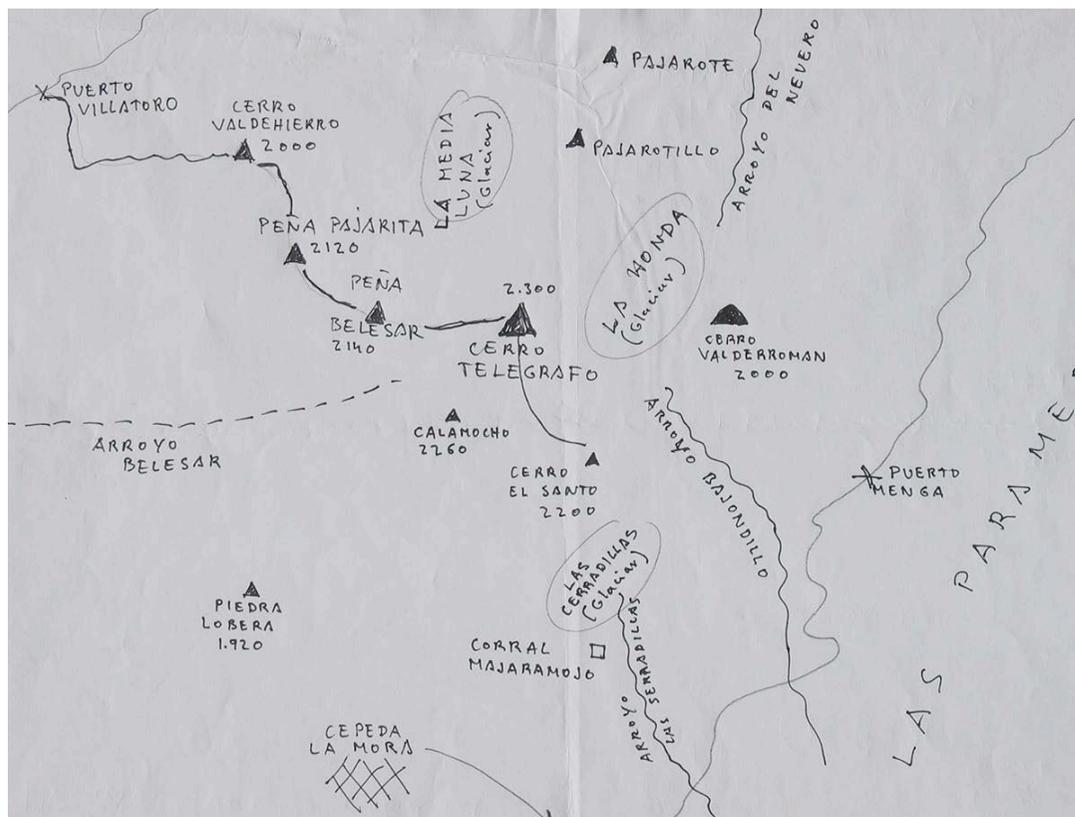


El descenso se realizará siguiendo la cuerda del cerro del Santo (2200 m), pasando por los collados de la Honda hasta el arroyo de la Serradilla y el corral de Majaramojo. La marcha acaba en Cepeda la Mora (valle del Alberche).



Guías de la marcha: Elena Martínez y Chema Lorenzo

la facendera

Asociación LA FACENDERA- C/ Serranos 35 - 37008 Salamanca

<http://lafacendera.com>

7-Junio-2015

## TRAVESÍA DE LA SERROTA

La Serrota, una de las alineaciones montañosas del Sistema Central en la provincia de Ávila, se encuentra situada entre las fosas de los ríos Alberche, Adaja y Corneja. Los puertos que “limitan” esta sierra son: Menga (1.560 mts.), Villatoro (1.387 mts.) y Chía 1600 m. En estas tierras, muy deforestadas, predominan los paisajes graníticos modelados en berrocales junto a algunos pastizales y mucho matorral de escobagenistas y brezos. Los ríos que nacen en estas sierras se abren paso entre el granito, en ocasiones por estrechas gargantas.

Sus dimensiones, modestas, son de unos 20 km de longitud oeste-este y 12 km norte-sur: el perímetro, unos 54 km y su área unos 10 km<sup>2</sup>. Para hacernos una idea más precisa, podríamos compararla con la sierra de Béjar, que tiene unos 25 kms de este a oeste. La cumbre más alta alcanza los 2.300 metros en el cerro del Telégrafo.

La Serrota, junto a las Sierras de la Paramera, tiene además consideración de Lugar de Interés Comunitario (LIC); desde el año 1998, forma parte de la Red Natura 2000. Cuenta este espacio con 25 km<sup>2</sup> de LIC de un conjunto de 410 km<sup>2</sup> del Espacio Natural Las Parameras y la Serrota.

Es, esta montaña, la atalaya del valle Amblés, un valle muy placido que contrasta con las sierras que lo limitan, con actividad agrícola desde hace muchos siglos. La influencia humana ha determinado la casi completa deforestación de este espacio, en el que la única presencia de árbol

ado es la que proporcionan las riberas del Adaja y Corneja. En estos valles se localizan los núcleos de población, si bien algunos de ellos se sitúan en lugares más altos, al igual que sucede con la mayoría de las infraestructuras como carreteras, caminos o tendidos eléctricos.

La zona de piedemonte, marcada por una pendiente mayor, dificultó el arado de las tierras lo que ha supuesto que la actividad agrícola sea marginal, apareciendo usos ganaderos en áreas dominadas por la presencia de pastizales y matorrales. Aquí el mosaico de paisajes es más variado, en estas laderas, muy poco productivas, se ha abandonado la agricultura, y casi también la ganadería, habiendo sido colonizados por el matorral, salpicado en ocasiones de encinares y sotos de chopos y alisos.

En las primeras estribaciones dominan pequeñas montañas escarpadas en la que aparecen impresionantes bolos y berrocales con matorrales y pequeñas manchas de arbolillos que muestran una cierta recolonización, y menudas gargantas por las que descienden encajados arroyuelos, a menudo antropizados con pequeñas presas y canales, que dan lugar a la presencia de algunas cascadas. Por encima, a partir de los 1500 m, tan solo aparecen los matorrales y los prados, canchales y roquedos.

Existen en esta Sierra restos de cinco glaciares del Cuaternario. Se trata en definitiva de un paisaje de alta montaña, de relieve variado, que combina terrenos ondulados y suaves con roquedos de fuertes pendientes, con pobre vegetación en las cotas más altas. A causa del intenso frío y la acción humana (incendios) la vegetación está compuesta fundamentalmente por matorral de piorno serrano (*Cytisus balansae*), enebro rastrero (*Juniperus communis*), hiniesta (*Genista cinerascens*), *Genista purgans*, retama (*Cytisus scoparius*) y praderas con cervunales. En las laderas más bajas, destacan las masas de rebollos, junto a bosques de galería en torno al cauce de los ríos y algunos pinares. Mencionamos además, dos endemismos que se encuentran solamente aquí y en la vecina sierra de Villafranca: *Acanthorrhinum* y *Senecio Coincyi*.

La fauna también es notable y variada. Las formaciones de matorral Mediterráneo y pastizales posibilitan la presencia, muy importante, de aves paseriformes y rapaces. El lugar tiene la categoría de “Área importante para la hepertofauna española”.

Este Espacio Natural se caracteriza por ser la divisoria de tres cuencas fluviales: Al Norte, el Adaja, el “gran” río abulense que a lo largo de 150 km atraviesa el valle de Amblés, cruza la tierra de pinares de Olmedo y, tras recibir al Eresma, lleva sus aguas al Duero en el entorno de Valladolid. Al Sur, el Alberche, que nace en la sierra de Villafranca (lo divisaremos en el descenso), y que atraviesa la fosa entre la sierra de Gredos y la Paramera para llevar sus aguas al Tajo. Y al Oeste, el Corneja, afluente del Tormes.

En esta ruta se contemplan tres de los restos glaciares de la Serrota: Desde la cumbre y hacia el norte podremos divisar el resto glaciar de la Media Luna. Cerca del collado de la Crucita aparecerán los restos del glaciar de la Honda, morrenas laterales y circo en U... y un poco más abajo, el glaciar de las Cerradillas.

Es probable que Serrota, venga de “errota” (molino de agua), ya que antiguamente estaba salpicada de numerosos molinos que se asentaban en las vaguadas de la montaña, aprovechando las laderas escarpadas por las que se precipitaban las aguas de los ríos mencionados, además de otros arroyos.

En el de Villatoro iniciamos la ruta, subiendo hasta las fuentes del río Adaja, donde tomaremos la cuerda principal del macizo que conduce hasta la misma cima, pasando por Cerro de Valdehierro, Peña Pajarita y Peña del Belesar, desde la que podremos contemplar a lo lejos las cumbres de la Sierra de Guadarrama, y Gredos al sur, la Sierra de Ávila al norte, y más al noreste, el Valle Amblés, con las estribaciones de las Parameras, sus praderías y el escarpe dominante de su cumbre.